Sobre el rol de la burguesía y el proletariado en las revoluciones de 1848

El siguiente ensayo buscará indagar en los cambios políticos que sufrieron tanto la burguesía como la clase obrera durante y luego de las revoluciones de 1848. Esto se hará siguiendo lo postulado en el texto “La primavera de los pueblos” (1989) de Eric Hobsbawm. En particular, se centrará en el caso emblemático de Francia.

Para comenzar, en la primera revolución de 1848 en Francia, la cual tuvo lugar en Febrero, la clase obrera y la burguesía lucharon en conjunto con un objetivo en común: derrocar al Rey Luis Felipe de Orleans y, por lo tanto, al absolutismo. No obstante, la caída del Orleanismo fue un quiebre en la relación entre estos actores sociales

El rol de la burguesía cambió drásticamente una vez llegada la revolución de junio del mismo año. La élite que antes había acompañado a los revolucionarios y había peleado a su par, se apartó de ellos en la revolución de junio para acercarse al conservadurismo. Para aquel momento, la burguesía ya había dominado el poder y, entonces, las razones por las cuales los trabajadores decidieron levantarse en armas ya no eran afines a sus objetivos.

Así, los liberales moderados se enfrentaron a la revolución “roja” dejando en claro que frente a la amenaza a la propiedad privada, ellos preferían el orden. Además, sentían que era posible satisfacer las demandas de la población sin la necesidad de revoluciones, pues estas presentaban un inminente peligro al orden dominante burgués.

En esta línea de pensamiento, señala el autor que “[l]o más que pudo lograrse fue una república burguesa que puso de manifiesto la verdadera naturaleza de la lucha futura que existiría entre la burguesía y el proletariado” (Hobsbawm, 1998) Como se adelantó en párrafos anteriores, las posiciones que tomaron los trabajadores franceses en junio se convirtieron en lo suficientemente radicales como para asustar a los antiguos regímenes y a los liberales moderados. En otras palabras, el espíritu de reformismo de los trabajadores escaló en niveles exorbitantes y de manera veloz, para alcanzar, por ejemplo, la abolición de la exclavitud.

En síntesis, se podría concluir afirmando que los cambios políticos que denotaron la burguesía, fueron, entre otras cosas, una consecuencia de las transformaciones de la clase obrera. Asimismo, los cambios que sufrieron ambos actores sociales dan cuenta de algo mayor que surgiría en el panorama político a futuro.